



EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ATRASADO, 50

NUM. SUELTO, 25 CENTIMOS.

REDACCIÓN
Calle de Rentería Reyes, núm.
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN
Se suscribe en la imp. de Fermin Hernandez
Calle de Rentería Reyes núm. 1



LA SEÑORA

DOÑA HERMENEGILDA RAMOS DANIEL

Vida de D. Tomás García Cernuda y Alonso

Falleció el día 17 á las 11 de la noche

Después de recibir los Santos Sacramentos
Y DEMÁS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su hijo D. Tomás G. Cernuda, hijos políticos, nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus amigos la encomienden á Dios en sus oraciones
Santoña Febrero 1903.

BUEN SÍNTOMA

Sabíamos de modo positivo que la candidatura del Señor Duque de Santoña ganaba terreno á pasos agigantados, y que aumentaban por momentos sus partidarios en todos los pueblos del distrito, desengañados ya, como no podía menos de suceder, de dar sus sufragios á quien, si para solicitarlos no se muestra rehacio, no emplea igual actividad después de obtener el acta en la defensa de los intereses de sus electores, y descosos de otorgar su representación en Cortes á una persona de verdadero prestigio, de reconocida influencia, de posición independiente, que haya mostrado con actos, no con palabras (*verba volant.*) su cariño á la tierra y sus deseos de hacer algo en beneficio de los pueblos, y cuya juventud y entusiasmo sean prendas seguras de que no ha de seguir las huellas por otros trazadas, y de que, muy por el contrario, ha de dedicar todos sus esfuerzos y energías á conseguir para su distrito lo que en justicia le corresponde.

Pero—ingenuamente lo confesamos—nunca creímos que el Duque hubiera hecho tantos prosélitos en tan poco tiempo, pues hay que tener

presente que su contrincante disponía de valiosos elementos, gracias, claro está, al apoyo que le presta el Sr. Eguilior, sin cuya protección no llegaría el Sr. Trápaga á sumar una docena escasa de partidarios.

Y que lo que afirmamos es cierto, no podrá negarlo nadie que haya leído los periódicos «El Oriente Montañés» y «La Ilustración de Castro» (semanarios que, según es sabido, defienden, con celo digno de mejor causa, la candidatura de Don Francisco Sainz) correspondientes al domingo último.

En ellos se echa de ver, desde luego, el desaliento—preursor del desastre—que se ha apoderado de los trapaguitas castreños (cuya villa es la Meca, por decirlo así, de los adeptos del actual diputado por Castro-Laredo,) al ver que todo son deserciones en sus filas, y al considerar que los electores van *abriendo sus ojos á la luz*, y que la masa neutra, generalmente apartada de las luchas políticas, se ha inclinado esta vez del lado del Duque y se presta á otorgarle sus sufragios, comprendiendo que de él puede esperarse mucho, y que lo que él no consiga difícilmente ha de conseguirlo quien no cuenta con los ele-

mentos de todo género que á él le sobran.

Bien patente está ese desaliento de que hablamos, rayano en el pánico, en el editorial del segundo de los semanarios citados, que no es otra cosa que una llamada desesperada al señor Eguilior para que cuanto antes se presente en Castro á levantar los ánimos, muy decaídos, de los partidarios de Trápaga, pues de tardar un poco corre el peligro de que estos se desbanden, pasándose, con armas y bagages, al campo enemigo.

Vendrá, ó no vendrá el Señor Eguilior: pero parécenos que su venida no resuelve el problema al Sr. Trápaga. Muchos son los merecimientos del ilustre ex-Ministro de Hacienda y bastantes los favores que Castro le debe. Si se tratara de otra persona que no fuera el señor Trápaga, y si el adversario de este no se llamara el Duque de Santoña, no nos costaría trabajo ninguno creer que el Sr. Eguilior vería pagados sus favores con una nutrida votación en favor de su protegido. Pero, si bien es cierto que en Castro tiene algunos amigos (pocos) el Sr. Trápaga que le están reconocidos y que han de votarle con ó sin la indicación del Sr. Eguilior, también lo es que, en cambio, la mayoría del pueblo le es hostil, y aunque su protector interponga toda su influencia para que obtenga el mayor número de votos, parécenos que por esta vez no conseguirá su propósito; pues aunque el pueblo de Castro es agradecido y no olvida lo que al Sr. Eguilior debe, el agradecimiento tiene su límite, y ante todo y sobre todo está el instinto de conservación, que dicta á los castreños cual es el camino que deben seguir en la lucha entablada entre el señor Duque y Trápaga, habida consideración de lo que uno y otro representan, y de lo que puede esperarse de uno y otro.

No puede, pues, ser para nosotros mejor el síntoma que la llamada á Eguilior representa, toda vez que ella indica cual es la situación respectiva de ambos bandos contendientes, uno de los cuales, el trapaguita, se vé precisado ya, apenas comenzada la lucha, á echar mano del supremo recurso que tenía preparado para cuando la proximidad del día de la batalla lo hiciera necesario, mientras el otro sigue, sin apresuramientos innece-

sarios, haciendo los aprestos del caso, y sumando prosélitos

Compuesto ya el anterior artículo, nos enteramos, con la satisfacción consiguiente, del entusiasmo que reina en Laredo y Castro por las mejoras importantísimas conseguidas para dichos pueblos por el Sr. Duque. No nos sorprende la noticia, pues ella viene á corroborar lo que EL AVISADOR tenía anunciado; como no nos sorprenderán las que muy en breve han de recibirse, beneficiosas para distintos pueblos del distrito, entre los que se cuenta Santoña.

De ello nos ocuparemos, Dios mediante, en el próximo número con la detención que merece.

LA FUNCIÓN DEL DOMINGO

Muchas han sido las fiestas que en el Casino se han celebrado; ninguna seguramente habrá dejado tan agradables recuerdos, como ésta de que nos vamos á ocupar.

A las 8 y media, hora en que la función estaba anunciada, comenzó á llenarse el teatro de hermosas santofías que deseosas de no perder un solo momento de la velada, que tan amena se prometía, acudieron gozosas con sus mejores trajes, llegando á convertirse el patio de butacas, ocupado todo él por el sexo bello, en un verdadero y hermoso jardín en el que de cada asiento, brotaba una lozana y fresca flor, cuyo conjunto formaba precioso ramo que parecía ser contemplado por cuantos ocupaban los asientos de gradas, dedicados exclusivamente al sexo feo, presentando un precioso golpe de vista el salón del teatro.

Después de la sinfonía, dió principio la función por el dialogo: «También la gente del pueblo....»

Esta es una de tantas obras escritas con el propósito de acumular dificultades de interpretación á fin de que se luzca un actor determinado, y ésto hace que sea muy expuesto para un aficionado proponerse arrancar aplausos sinceros en ella, logrando vencer todas las dificultades, apoderándose del público y conmoviéndole en los pasajes que á tal intento tiene el referido juguete. Teniendo todo esto en cuenta, la satisfacción del Sr. Fernandez debe ser grande y legítima.

Desde el principio de la obra se le vió encariñado con su papel, caracterizando admirablemente el tipo del borracho, hablando y accionando como si realmente el exceso del alcohol influyese en sus actos y en sus palabras. Pero sobre todo en el final de la obra, cuando el conocimiento de la triste desgracia, conmueve profundamente su alma y le hace sobreponerse á la ofuscación propia de la embriaguez para dar rienda suelta al dolor que le martiriza, estuvo verdaderamente soberbio; aquellos gritos parecían arrancados del alma, nacidos de un corazón brutalmente castigado por la terrible é inesperada desgracia, y el público conmovido le aplaudió con frenesí, con delirante entusiasmo. ¡Bravísimo Sr. Fernandez!

Perez del Pulgar, aunque luchaba con la inferioridad del papel, que no permitía gran-

des lucimientos, no desdijo lo más mínimo de su compañero, haciendo un guardia inimitable y recibiendo como el borracho muchos y merecidos aplausos.

En resumen, podemos decir que la representación del juguete estuvo hecha como seguramente su autor al escribirle lo había ideado.

Y llegamos á la parte sensacional de la función cual es el anunciado estreno de «El premio á la Caridad»

Había, como es natural, gran expectación por conocer la obra que iba á estrenarse y ésto hizo que al levantarse el telón reinase en todas las localidades un silencio profundo que solo fué interrumpido por alguno que otro aplauso en el primer acto, como aquel que escamado vá poco á poco haciéndose cargo del argumento para poder juzgar imparcialmente la obra que por primera vez se presenta ante un público que vá á ser juez de ella. Ésto hizo que al terminar el primer acto fueran contados los aplausos que se oyeron, siendo más bien estos dirigidos exclusivamente á los autores que se habían lucido y que más que añicia los parecían verdaderos cómicos.

En este acto cuyo argumento representa á dos hermanas, hijas de un banquero cuyas ideas son diametralmente opuestas, y á la que la una, *Maria* la da por el lujo y los sa-raos y á la otra *Concha*, por ejercer la caridad sin preocuparse para nada de las vanidades mundanas, se vé la intranquilidad de la primera por creer no podrá asistir al baile que los condes del Riscal van á dar en su casa, mientras que la segunda á pesar de la invitación que para aquel la hacen, se niega á asistir y prefiere ir á socorrer á una pobre á quien ha dado palabra de hacerlo.

D^a. *Mercedes*, esposa del banquero, aparece una madre cariñosa, que se desvive por complacer á sus hijas, sobre todo á *Maria*, á quien cree capaz de ilusionar al joven mas apuesto y gallardo de la sociedad; no así el banquero Don Ricardo, quien vé en su hija *Concha* un angel á quien achaca toda su suerte en los azares y reveses de fortuna en sus distintas jugadas de bolsa; azares y reveses que para él resultan ser siempre afortunados.

En la interpretación de este acto estuvieron á una altura insuperable las señoritas *Maria Alvarez*, *Trinidad Ugarte*, y *Eugenia Moncalián*, así como Don José Fernández, encargados respectivamente de los papeles citados.

El segundo acto, fué en un principio escuchado por el público con igual silencio que el anterior, pero á su mitad empezaron ya á oírse ruidosos aplausos que á veces hacían cortar la escena y era que ya se veía la idea de su autora, idea que no puede ser mas noble á la par que bien traída á escena en la que se iba desarrollando una expectación tal, por parte del público, que á la vez que gozaba, sentía, en la narración de los sinsabores y desgracias que á *Petra* y su hija *Rosario* la acarrearán la pérdida del cariñoso esposo y padre, cabeza y sostén de una familia, y donde se vé á *Concha* y *Fernando* ejerciendo en una triste y mal acondicionada guardilla esa caridad sustento de muchos desgraciados.

Tan divinamente estuvo interpretado éste por las Señoritas *Clara Carrasco* y *Elisa Meana*, así como por la señorita *Ugarte* y Don *Cristóbal Pérez del Pulgar*, que á la vez que arrancaron lágrimas á muchos espectadores, hicieron que al terminar el acto, fuese tal la ovación que recibieron y tan nutridos los aplausos en demanda de la autora, que despues de salir aquellos al palco escénico repetidas veces á recibir tal ovación, se vió precisado el director de escena *D. José Sañudo* á salir para manifestar, que la autora deseaba conservar el incógnito, hasta terminar el tercer acto; logrando de este modo acallar al impaciente público que á todo trance quería premiartan gallarda composición.

En el tercer acto, aparecen *Maria* y sus padres que contentos regresan del baile. Si bien la primera, que luce preciosísimo traje de baile, se vé contrariada por no haber conseguido su intento, cual es el de todas las jóvenes, ser preferida y obsequiada

por aquel que creía un partido seguro y sobre todo, figurarse que nadie sino ella puede llamar la atención del mismo; pero donde recibe su mayor desengaño es, al ver que su hermana ha sido la elegida por *Fernando* (protagonista de la obra) quien admirado de sus buenos sentimientos, la escoge por compañera de su vida.

Tal es la trama en la que se desarrolla el argumento en este acto, y tiene escenas tales como la de *Concha*, donde hace historia de sus amores, la en que *Rosa*, criada de la casa narra los sucesos, la de la petición de *Concha* por el conde del Riscal y la final en la que se demuestra el contenido de los banqueros, sobre todo de Don *Ricardo*, al ver feliz á su hija *Concha*; que más que producción de una novel autora, parece ser de un gran escritor avezado con Talía.

Como todos los que tomaron parte en el desempeño de esta obra, rayaron á gran altura la señorita *Enriqueta Steva* en su difícil papel de criada y los Sres. *Agustín Fragua* y *Luis Salazar* en sus respectivos papeles de conde del Riscal y criado *Juan*; durante todos ellos unánimemente aplaudidos durante su representación y sobre todo al terminar la obra teniendo que salir repetidas veces á escena, pero ante la insistencia del público en aclamar á la autora, se vió precisada á salir ésta, que no es otra que la simpática y virtuosa señorita *Maria Ugarte*, quien recibió á mas de los plácemes y aplausos, varias palomas, ramos de flores y bonitas cajas de dulces, con que fué obsequiada por los que habían admirado su preciosa producción.

Bien puede estar agradecida *Maria Ugarte* á los entusiastas jóvenes, intérpretes de los personajes por ella creados. Todos derrocharon voluntad y deseos para que la interpretación de la obra no comprometiese el éxito y una gran satisfacción legítima debe complacerles hoy al ver coronados sus esfuerzos.

Terminó tan hermosa velada, con el juguete *El beso* en el que se nos reveló como una actriz de cuerpo entero la señorita *Enriqueta Steva*, con naturalidad, desenvoltura, con conocimiento del gesto y de la acción, subrayando las frases para que llegasen al público con el donaire que se propone, su autor, siendo muy aplaudida, aplausos que se mereció en unión de los señores *Fragua* y *Salazar* que completaron admirablemente el conjunto.

En resumen y despues de cuanto dejamos dicho, solo dirémos á la ligera que la señorita *Moncalián* admirablemente caracterizada, con un aplomo y serenidad propios de una actriz consumada hizo de su papel una verdadera creación.

Trinidad Ugarte, enamorada, de su papel, (¿y como nó?) se la vió derrochar arte y voluntad para conseguir la interpretación de su tipo y anar su voluntad con la del público que la siguió con interés en toda la obra, mereciendo justos aplausos.

Maria Alvarez, dibujó su papel de tal modo que difícil hubiese sido encontrar quien padiese sustituirlo. Ésto unico al elegante traje de baile que sacó á escena, hizo que nada faltase á un delicado papel.

Muy bien, pero muy bien las señoritas *Clara Carrasco* y *Elisa Meana* en sus respectivos papeles, que bordaron de un modo inimitable, hasta el punto de llegar á conmovier al auditorio con sus tristes á la par que hermosas escenas, con las que nadie podría hermanarse mejor que lo que ellas lo hicieron. En fin que todos, absolutamente todos cuantos en la función tomaron parte, pueden estar orgullosos del éxito conseguido, á pesar de los poquitos ensayos que han tenido y únicamente á los grandes esfuerzos puestos por todos y muy particularmente á los del Director *Sr. Sañudo*, á quien no sería justo terminar ésta *Agencia* reseña, sin prodigarle todos los aplausos que se le deben, pues solo á él se debe el cuidado escrupuloso en todos los detalles; colocación de figuras, el facil movimiento de los personajes y la facilidad con que estos desempeñaron su papel, hacia pensarles te luego en un director entendido y entusiasta, con grandes conocimientos de escena, con la voluntad y perseverancia que

se necesitan para corregir sin herir susceptibilidades, logrando conseguir un conjunto tan perfecto y aplaudido. Conste pues, que de tantas palmadas como resonaron en la sala esa noche, la mitad por lo menos, pertenecen por derecho propio al inteligente director de escena, quien á la vez demostró un exquisito gusto estético en la colocación de las decoraciones; pues no solo eran preciosas y muy bien arregladas, sino que lo que es más difícil, dadas las diversas alteraciones ó cambios de aquellas, consiguió no aburrir al público con interminables entre-actos.

De desear fuera que noches tan agradables como la pasada y que hacia tiempo no se veían en *Santoña*, se repitiesen con alguna frecuencia.

J. P.

El General Serres

Despues de una corta permanencia entre nosotros, marchó antecayer á *Durango*, donde se halla en situación de cuartel, el antiguo Coronel de Andalucía, hoy General de Brigada, *D. Eustasio Serres Argomaniz*.

Durante los pocos días que ha estado en *Santoña* ha recibido de todas las clases sociales pruebas inequívocas del entrañable afecto que aquí se le profesa, y ha podido apreciar las simpatías verdaderas que tiene en esta villa.

Al honrarnos con su visita de despedida, nos manifestó lo sumamente agradecido que estaba á las manifestaciones de cariño recibidas, dándonos el encargo, que con suma complacencia cumplimos, de hacer presente su profundo agradecimiento á todo el pueblo, y de que le despidiéramos de las muchas personas de quienes le ha sido materialmente imposible despedirse por lo precipitado de su partida.

Todas las personas de más significación de *Santoña*, fueron al embarcadero de las *Zarcetas* á darle el «adios» de despedida; «adios» que no admitió el ilustrado general, sustituyéndolo por un «hasta luego», toda vez que tiene el propósito de visitarnos con su apreciable y distinguida familia en el verano próximo.

Hasta entonces se despide del veterano y respetable general *EL AVISADOR*, deseándole todogénero de prosperidades y bienandanzas

Sr. Director del Avisador.

Muy señor mio: En la sección de noticias del número de ayer, aparece una que le comunica persona llegada de *Laredo* á la cual dá V. entero crédito.

Para que vea V. que á esa persona no se la puede dar crédito, tengo el gusto de comunicarle la verdad de lo ocurrido.

No fui yo, sino el primer teniente alcalde quien mandó conducir al Depósito Municipal, (no á la cárcel) á los honrados marineros.

Los motivos que dicha autoridad tuvo para hacerlo fueron los siguientes:

Por gritar mueras á personas determinadas,

Por hallarse en estado de embriaguez,

Por desobediencia á las autoridades que les mandaron retirar á sus casas y por blasfemias.

Apelo á su reconocida caballerosidad para que rectifique la noticia.

Suyo affmo. s. s. q. b. s. m.

El 20. Teniente A calde.

DOMINGO BÁRCENA.

Laredo 16 de Febrero de 1903.

**

Tiene razon el comunicante al decir que no fué él, sino el primer Teniente Alcalde, *D. Manuel de los Cuetos* el que mandó conducir á LA CARCEL á los honrados marineros, así como en que éstos habían bebido una copa de más, sin encontrarse, no obstante, en el completo estado de embriaguez que los supone el *Sr. Bárcena*.

En lo que no estamos conformes con él, es en los motivos de la detención, que AFIRMAMOS no fueron otros que los de dar vivas al Duque de *Santoña* (por cuya mediación habían conseguido cobrar los alcances que les correspondían como repatriados de *Ultramar*), sin blasfemar ni dar mueras á nadie.

Insistimos también, en que fueron llevados A LA CARCEL y nó al Depósito Municipal, donde si bien es verdad se les condujo primeramente, no llegaron á ingresar por no hallarse en condiciones (o cual dice bien poco en favor del Ayuntamiento).

Y, con permiso del comunicante, seguimos dando entero crédito á la persona que nos comunicó la noticia, que ningun interés tiene en falsear la verdad.

Concurso charadístico DE «EL AVISADOR»

Nuestro modesto semanario no puede permanecer indiferente al movimiento progresivo (que dirige *Iturralde*) de la prensa periódica, más ó menos ilustra las manifestado en estos últimos tiempos por la celebración de concursos de todo género, y muy principalmente de concursos charadísticos, verdaderos torneos en los que se ponen á prueba la imaginación y la paciencia de los amateurs.

Fundado en estas consideraciones, el ciudadano que suscribe tiene el honor de comunicar á los lectores que, sin reparar en medios ni sacrificios, se propone celebrar de vez en cuando algún concursito de esos, que á más de vestir mucho, contribuyen á la difusión y propagación de las ciencias, y del automovilismo, y demuestran un grado de cultura digno del mayor encomio.

Como prueba, empieza en este número, sometiendo á la ilustrada consideración de los lectores de *EL AVISADOR* la siguiente

CHARADA

El viernes que fué de viaje,
me dijo *Margallo* en *Treto*
que prima-segunda, prima,
segunda-prima (y es cierto)
buena noticia que sabe
por telégrafo.

Las bases del concurso son las generalmente adoptadas en los de igual indole.

Se adjudicarán tres premios á las tres primeras personas que antes de las 12 del próximo sábado envíen á esta Redacción la solución exacta.

1.º premio: Un billete... usado de los vapores *Zarcetas*.

2.º premio: Un discurso de *Trápaga* encuadrado en rústica.

3.º premio: recuer los para la familia.

La solución se publicará en el número próximo.

Un spatradauzaré.

Se suplica el coche.

De Laredo, señor

Describase en otro lugar de este periódico la hermosa expresión de sentimiento popular que estalló el jueves en la vecina y simpática villa al conocer las disposiciones ministeriales relativas al puerto de *Laredo* gestionadas y conseguidas por el *Sr. Duque de Santoña*.

No hay nada que tanto conmueva como las manifestaciones de gratitud hechas por pechos generosos con el arrebató de la espontaneidad.

Nosotros que fuimos expectadores de aquella locura de entusiasmo, de aquel júbilo popular, de aquel delirio de las masas que aclamaban á quien las sirve, á quien cuida de sus intereses, á quien procura su bienestar y progreso; nosotros que mezclados entre aquellos sencillos pescadores, tomábamos nota de sus frases, de sus arranques, de sus apóstrofes, experimentamos a mas grata de las sensaciones al comprobar por nosotros mismos, con el irrecusable testimonio de nuestros sentidos, la fe que los pueblos hidalgos tienen en sus bienhechores y el campo abonado que ofrece el pueblo á los sentimientos más delicados de gratitud y reciprocidad.

¡Que horas tan gratas y tan inolvidables las que pasamos ensordecidos por el ruido atronador de cohetes y músicas, abrumados por las atenciones de nuestros vecinos, con-

movidos ante el despertar de un pueblo sufrido que surge y se funde en una sola aspiración; la de rendir tributos de agradecimiento á sus bienhechores, á la vez que concede á los justamente vencidos el piadoso epitafio de su olvido.

Iban y venían las gentes en furioso torbellino, salían los viejos de sus casas inquiriendo la causa de tales conmociones, refocilábanse los chiquillos delante y detrás de la música, suspendían todos sus tareas y se veían por doquiera rostros satisfechos y corazones rebosantes de la más pura alegría.

El pueblo es la poesía misma: cuanto más hondo siente, más necesitado se halla de buscar la expansión por la válvula de la música popular. Allí se entonaron *cantos*, cantares, tonatas, estribillos, romances y no faltó quien provisto de fagot atizó su responso.

Con la rapidez del tiquigrafo, llevamos al papel algunos ecos poéticos: véase la muestra:

«Me preguntan que si el Duque al honrado pueblo adora; que hable el puerto de Laredo y el Colegio de Santoña»

Que vivan los Diputados de pecho y corazón nobles y que mueran como sapos los viles engañadores.

Alguien quiere hacer retruque buscando injurias y piques; sepa quien va contra el Duque que el pueblo no tiene diques.

Se acabó la tiranía del caciquismo nefando; ¡desahóguense los patricios! ¡respiren los ciudadanos!

Para el snberbio el desprecio olvido para el traidor y todo ello reunido .. cuando llegue la ocasión.

Laredo y Santoña unidos en un abrazo de hermanos le dicen al señor Duque: «¿a donde usted vaya, vamos.»

Y para botones de muestra, ya bastan esos seis.

Si alguien quiere mas, que lo diga y en día se le *pegará una carrera*.

X.

Un banquete

El dignísimo y veterano General Serres, nuestro huésped de unos días, trajo como principal objeto de su venida á Santoña, aparte del gusto de estrechar la mano de los numerosos amigos que aquí tiene, y de *dar un vistazo á su segundo pueblo*, como cariñosamente llama á esta Villa, el de cumplir la palabra empeñada con los Jefes y Oficiales de Andalucía de gastarse con ellos la primera paga de General, correspondiendo á las pruebas de respeto y cariño recibidas con motivo de su cese en el mando del Regimiento, decretado por el *Pacificador de Cuba* y Hacedor de Plazas Fuertes (y enmendador de la Naturaleza) General Weyler.

Cumpliendo ese objeto, reunió pasado Domingo á todos los Jefes y Oficiales del Regimiento presentes en esta Plaza, aumentados con una comisión de dos capitanes, un primero y un segundo Tenientes venidos en representación del 2.º Batallón, de guarnición en Santander, en la acreditada fonda de Aquilino Temes, para cambiar impresiones, y saborear, de paso, los selectos manjares que con su acostumbrada maestría expone el «Hijo de la Carlota» á la ilustrada consiliación de los comensales.

Al banquete asistieron también, galantemente invitados por el anfitrión, el bizarro y de todos querido Gobernador Militar, Sr. Alsina, y su simpático Ayudante Sr. Valeiro. Inútil decir que el amplio comedor de la fonda presentaba un excelente golpe de vista, y que tanto la decoración de las mesas (artísticamente dispuestas) como el esmerado

servicio y la esquisitez de los platos presentados, merecieron u ánimes elogios de cuantos asistieron al banquete: no en balde tiene Aquilino en Santoña fama de *gourmet*, y su fonda la de ser una de las en que mejor se yanta, que diría el ilustre manco.

Cuando se destapó el Champagne, el Sr. General Alsina se levantó para brindar en elocuentes y sentidas frases por su nuevo colega en el generalato, proponiendo la remisión (que por aclamación fué aprobada) de un cariñoso telegrama á la virtuosa y distinguida señora del General Serres, felicitándola por el ascenso de su esposo, y haciéndola presentes los cariñosos respetos de los allí congregados.

Seguidamente el Sr. Corral *disparó* (como él dice) al anfitrión las siguientes quintillas:

Después de haber almorzado de modo tan confortable, habiendo sido invitado, fuera cosa inperdonable el permanecer callado; pues no sé donde he leído esta máxima anticuada que no doy nunca al olvido: «Comer y no decir nada, es ser desagradecido»

Por eso, mi general, y á ruego de *los colillas* y de la gente formal, le *disparo* estas quintillas, salgan bien ó salgan mal (porque demasiado sé que no ha de fijarse usted en su *faible* corrección y si solamente en que me las dicta el corazón.)

Cumpliendo como es debido el encargo recibido, que de alegría me llena, le doy nuestra enhorabuena por su ascenso merecido, y le hago presente, al par, (como ello es muy regular) nuestra gratitud inmensa por la honra que nos dispensa viniéndonos á obsequiar. Y con esto aquí termino: por que Temes tiene un vino de virtud tan prodigiosa que le pone á uno.... *mohino* (por no decir otra cosa), y no vaya á suceder que vaya á echarlo á perder y no pueda continuar. Mi general: *au revoir*. Señores: hasta más ver.

Después de unas breves frases pronunciadas por el Comandante Mera, dirigió la palabra á los reunidos el General Serres.

Son demasiado conocidas en Santoña las excelentes dotes oratorias del antiguo Coronel de Andalucía para que nosotros intentemos hacer un *brasejo*, siquier fuera rapidísimo, de su elocuente brindis, que aunque dicho en tono familiar, tanto por su forma inspirada como por su fondo, nutrido de sanas enseñanzas y de paternales consejos más que impreviación del momento, pareció á todos excelente discurso detenidamente elaborado en las soledades del gabinete de estudio.

Empezó haciendo profesión de su arraigada fé religiosa, y después de dedicar un cariñosísimo saludo á Santoña, su segundo pueblo, se entró por el campo de las Reales Ordenanzas, espigando en él lo necesario para su objeto, que no fué otro que el de animar á la nueva generación de Oficiales al cumplimiento de los preceptos del Decálogo Militar, en el que están compendiadas, por modo inimitable, las obligaciones todas del que tiene que cumplir para con la Patria fines tan elevados como el de formar los que han de ser su salvaguardia, exhortando á los que consideraba como sus hijos al cumplimiento de sus deberes, y recordándoles (aunque haciendo la salvedad de que estaba seguro de que no rezaba con ninguno de los que le escuchaban) aquel sabio precepto de las «Ordenes generales para Oficiales»: El oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimule á obrar siempre bien, vale muy poco para mi servicio»

Terminó agradeciendo á todos el honor

que le dispensaban acudiendo á su invitación, y ofreciéndose á todos; y una nutridísima y prolongada salva de *aplausos* fué preba palpable del agrado con que se había oído su magnífica disertación, y del entrañable cariño que todos profesan al que, más que Coronel, fué un verdadero padre para todos durante el tiempo de sumando.

Con el brindis del General dió fin al acto, del que conservarán gratísimos recuerdos mientras vivan cuantos á él asistieron.

NOTICIAS

El miércoles de la semana pasada marchó á Murujo (Sevilla del Norte) nuestro particular y querido amigo el veterano Comandante de Infantería D. Juan Varela, siendo despedido en el embarcadero de los «Zarcetas» por infinidad de amigos y compañeros.

Acompañamos en el sentimiento á las señoritas, que con su marcha han perdido un campeón decidido de sus intereses coreográficos, y deseamos al excelente cofrade un feliz viaje y todo género de prosperidades.

Ayer sábado unieron para siempre sus destinos ante el Ara Santa, en la Iglesia Parroquial de esta villa, el sobrino de nuestro querido Administrador, y competente oficial de Telégrafos D. Valerio Hernandez con la blisímae jóven D.ª Sofía Ruiz Beltrán, siendo apadrinados en tan solemne acto por el hermano político de la novia, D. José San Pedro, y la madre del novio, D.ª Mercedes Azparren.

Después de la ceremonia fueron obsequiados los numerosos invitados con un excelente «lunch» servido por la acreditada fonda de La Maria, partiendo los recién desposados, á los que deseamos una luna de miel eterna.

El simpático Coronel D. José Jecbek, Teniente Coronel que ha sido del Regimiento de Andalucía hasta su arcenso, ha sido destinado á la zona de Cádiz, para cuyo punto emprenderá su viaje muy en breve. Mucho lamentamos la marcha de persona tan dignísima, cuya ausencia de Santoña producirá general sentimiento.

En las últimas oposiciones celebradas en Madrid para ingreso en el cuerpo de Aduanas, ha obtenido el número dos, después de unos ejercicios brillantísimos, el hijo de nuestro respetable amigo D. Luciano Navarro, Comisario de Guerra de esta plaza. Nuestra cumplida enhorabuena.

Con toda felicidad ha dado á luz un hermoso niño la distinguida esposa de nuestro entrañable amigo D. Francisco Burgués, ilustrado primer teniente del Regimiento de Andalucía.

Como el Sr. Burgués sabe de sobra cuanto aquí se le aprecia, no dudará un momento en aceptar la cordialísima felicitación que de todas veras le enviamos por su merecido ascenso á la categoría de papá, felicitación extensiva á su excelente compañera y á toda su apreciable familia.

El Sr. Administrador de los «Zarcetas» nos ruega rectifiquemos la noticia inserta en el anterior número referente al mal servicio de los vapores de la Compañía que administra, manifestándonos que si bien es cierto que el día á que nos referimos perdieron el tren de Bilbao algunos de los viajeros que tener en cuenta que dicho día fué el de marea mayor del año, que dificulta la marcha del vapor, y que no embarcaron en el tren más que los paraguas que á causa de la gran impedimenta que llevaban no anduvieron todo lo listos que debieran para tomar el tren.

A fuer de imparciales no tenemos inconveniente en hacer constar las precedentes manifestaciones: pero seguimos rogando al Sr. Mula procure corregir algunas de las deficiencias que en el servicio se notan, y que redundan tanto en perjuicio de los pasaje-

ros como en el de la compañía, deficiencias por otra parte, que pueden corregirse á muy poca costa.

Acompañamos en su justo dolor á la familia de la Sra. D.ª Herenegilda Ramos Daniel, que falleció en esta villa el 17 del corriente, deseándola suficiente resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida

A las tres de la tarde de ayer falleció la Sra. Doña Fausta Amorena Garralda, á cuyo atribulado esposo y demás familia enviamos nuestro pésame más sentido.

La circunstancia de estar ya en prensa el presente número cuando se ha recibido la noticia, nos impide publicar la esquela de defunción.

El entierro tendrá lugar á las 4 y media de la tarde de hoy, y los funerales se celebrarán en la Iglesia Parroquial mañana á las 10.

DE LAREDO MANIFESTACION

El jueves á las 12 del día atronaron los espacios los cohetes que salían de los balcones del «Casino Gamacista». Era en loor de la buena nueva recibida del Sr. Duque de Santoña, relacionada con la terminación y mejora del puerto de Laredo. El pueblo se llenó de gozo al saber tan fausta noticia.

Durante toda la tarde estuvo tocando la música municipal escogidas piezas de su vasto repertorio, frente al citado «Casino». De este Centro de patriotas salió al anochecer una manifestación nutrida, compuesta de la Directiva y un gentío inmenso que se le agregó en la calle. Llevaban una hermosa bandera nacional que decía en grandes caracteres ¡VIVA EL DUQUE! La manifestación recorrió las principales calles de esta villa. Durante el trayecto que recorrió, todo era vítores para el Duque.

Nos abstenemos, por hoy, de hacer consideraciones pertinentes, que ya habrá hecho el buen juicio de los vecinos de Laredo. Este vecindario ha recibido con júbilo la grata noticia. La música estuvo tocando frente al «Casino Gamacista», hasta las nueve y media de la noche, reinando gran animación y júbilo. Los cohetes atronaban el espacio. Circuló por la villa con mucha profusión la hoja que transcribimos á continuación:

A MIS CONVECINOS

Laredanos: Ha llegado el momento de que echeis á un lado la farsa por la verdad.

Ahí teneis lo que ha conseguido el Duque de Santoña.

«Extracto de la parte dispositiva de la R. O. que obra en poder del Gobernador de Santander.

1.º Que si á juicio de la Jefatura está justificado el que se terminen las obras indicadas en lo que se relaciona con el espigón y muelles, se atienda á esta necesidad incluyendo las correspondientes partidas en uno ó varios presupuestos anuales de conservación, ejecutándose sus obras por administración.

2.º Que lo que á lo de dragado se refiere, se redacte por la Jefatura el proyecto y presupuesto de las que, esta estime como de mayor urgencia y necesidad y puedan ser realizadas dentro del presente ejercicio, teniendo á tal efecto presente que el Estado habrá de proporcionar la draga y utensilios conque hayan de llevarse á cabo las obras.

¿Trápaga y Eguillor qué han echo?

¡VIVA EL DUQUE!

EMILIANO BASOA

Juerga de carnaval

¡Qué día tan... bromista! Coavida á correr una juerga, dejando la vergüenza en casa, como se acostumbra hacer en los días ordinarios.

Estoy cansado de pescar en la peña. Está picada la mar y hoy no gano ni para fumar un cigarrillo del estanco, de esos librosos que envenenan el estómago.

Hoy es día de Carnestolendas. Me disfrazo: voy á divertirme un poco por calles y plazas, riéndome con el buen humor de las máscaras.

No tiene remedio. Me encapillo el dominó y salgo á la calle disfrazado, en la seguridad de que no me conocerá ni el concejal adivino que descubrió el otro día el pueblo donde se vende la *semilla de alambre*.

¿Por qué no me he de disfrazar yo, cuando casi todos los *personajes de pró*, salen a la calle disfrazados de... hombres de bien, cubriendo la cara de hipócrita con un antifaz bonito? ¿Pero de qué me disfrazo? Me disfrazaré de *pez-espada*, porque rondan esta costa muchos tiburones acechando carne fresca, y en un descuido me tragan á mi y al pueblo con todos sus vecinos. Con este disfraz, como se atrevan á mí los enristro y los dejo clavados en la pared.

Ya estoy disfrazado. ¡A la calle, valiente y esforzado *Berrugate*!

¿Qué veo? Ahí vienemi amigo Momo, dios de la sátira, de la broma y de los chistes. Qué traje tan hermoso gasta este dios endiablado. Trae un látigo en la mano. Prepárense á rascarse los que prueben sus caricias. *Remolca* del brazo al insigne Baco, su compañero de juerga.

—Buenos días, amigo *Berrugate*. Veo con placer que has cumplido la orden de disfrazarte que te dí esta mañana por medio de mi criado *Chiquito de Aguardiente*.

—Si señor.. Buenas noches ¡buenas tardes! Sr., yo no se lo que digo.

—Lo comprendo: estás magnetizado. Ven conmigo: te he nombrado mi ayudante de campo. No hagas muchas travesuras. En este pueblo te lleva á la cárcel la *justicia popular*, solo por guiñarle el ojo á cualquier duque, aunque no sea el de Santoña. El *Areópago* le tiene tirria á los duques. Mira cuanta comparsa de bribones he lanzado á la calle. Nos vamos á divertir. Ten mucho ojo, amigo *Berrugate*.

—Sr. Momo: allí viene una comparsa de *mojigangas*. Como traen cara de satisfechos y gastan mandil blanco y gorra del mismo color, con una pluma de pavo en el lado izquierdo, me es difícil conocer á esas máscaras.

—Eres algo rudo, *Berrugate*. Al ver que traen por armas grandísimas sartenes, debiste haber comprendido que son los excelentes cocineros que capitanea el insigne *Juan Palomo*. Mira que gordito y rozagante está el *ilustre general de la familia culinaria*.

Hola, queridísimo *Juan Palomo*. ¿Como estás de salud?

—Bien, Sr. Momo: engordando cada minuto.

—Como tienes tan buenos maestros culinarios, no extraña tu progreso.

—Temo que se me escape algún cocinero con mi amigo *Duque Regeneración*. No me importa, he frito yo en esta sartén descomunal más pescados *procesos*, *pleitos*, *enredos*, *contratas* y otros animaluchos del mar que sardinas los fabricantes de conservas. Todavía tengo esperanza de seguir friendo á mi gusto, con la ayuda de mis magníficos reposteros en el ramo de pastelería.

¿Quién es ese *personaje* que está disfrazado de burro?

—Ese es un sabio portugués, querido *Berrugate*. No satures á esa máscara: pertenece al *Areópago*, y bien pudieras ir á mendegar á la *perreira*, si bromases un poco.

Esa mascarita presume de filósofo, literato, poeta, ingeniero, mecánico y pintor. Conoce todos los oficios aplicados á la industria. Como guerrero es un Rolan en Rocesvalles, que parte por la mitad una montaña de un sablazo.

¡Pobre máscara! Está en la creencia, que á la manera del sabio ginebrino Leiniz, abarca todas las ciencias conocidas, prometiendo hacer nuevos descubrimientos. Solón, Licurgo, y todos los sabios griegos del *Areópago*, serian niños de esta comparsa con este *sabio portuseiro*.

Cuquier día, se coloca, á manera de *chupa*, unas alas de su invención, se eleva al espacio, traspasa el éter, recorre los mundos, y baja á la tierra diciendo que ha encontrado un amigo en el planeta Marte, que le explicó la causa de que gasten trenza los chinos. Cree de buena fé que es *Archipánpano de las Indias*, y que puede meter á todo el mundo de patitas en la cárcel.

—Hace bien, si le toleran sus veleidades. A esa máscara le sienta bien el disfraz, amigo Momo. Sería conveniente sacar de ella una fotografía instantánea, para mandarla al museo de cosas raras.

¿Qué traje tan extraño viste esa máscara gordísima!

Trae en la mano diestra un sable de caballería.

—No lo creas, querido *Berrugate*. Lo que á tí te parece un sable es una sartén.

—Al que se acerque,—gritaba la máscara dando mandobles con la sartén, le rompo la testa, le hecho fuera las muelas y un ojo, le fusilo, y después le formo consejo de guerra verbal. Como se acerquen mis enemigos á quitarme la sartén, los precipito en los profundos infiernos. Esta sartén de freír á los que me estorban, es mi vida, y juro por el Sr. *Quiés Delgado*, que nadie la arrancará de mis manos.

—No le hagas caso. Ese bribón es un sátiro que está remedando á *Juan Palomo*.

—¿Quién es ese bravucón que cabalga un mulo?

—¿No le conoces por el traje? Ese... *sabio* es *Tragalabas*.

—¡Eh! abridme paso máscaras, ó rompo flas á sartenazos. Voy de prisa: teigo que conquistar el *Vellocino de oro*.

—No corras tanto, mascarita. Parece que *vas bien en el machuto* y no quieres estorbos en el camino.

Comprímete, sabio intrépido. Te vas á caer de la burra.

—¿Conoceis á esa máscara alegre que vivaquea? ¿Quién será?

—Parece el Sr. *Andrés Progreso*. ¿Qué traerá á este pueblo en este día señalado?

—¡Viva el duque!—exclamó la máscara, con toda la fuerza de sus pulmones. En ese momento dió un salto un ayudante de cocina de *Juan Palomo*, y si no retira la cara *Andrés Progreso*, le rompe la nariz de un sartenazo.

—Aplica el oído, amigo *Berrugate*. Anota en tu cartera lo que canta esa comparsa de diablos disfrazados de monos sabios. Escucha:

A luchar por la pánza, guerreros,
conquistemos con brio empanadas,
pollos tiernos y truchas sabrosas,
solomillos y ricas patatas.

Coro de diablos.
Dientes y muelas
voy á limpiar:
vengan perdices
con blanco pin.

En ese momento apareció el sabio *Pepin* en la plaza, montado en una cabra negra, disfrazado de reyzeuelo de pueblo. Llevaba una vegiga amarrada á un palo, como el *zorromoco* de la danza.

¡El Gobernador! gritó una máscara y desaparecieron los diablos. Había terminado el domingo de carnaval y me retiré á mi cabaña de humilde pescador.

BERRUGATE

IMPRENTA
Librería y Encuadernación
DE
FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas.

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA raspeado, de granillo y graufré.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guía del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guía del Cristiano» y «Visitas a Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE
EL AVISADOR

— PERIODICO INDEPENDIENTE —

Sobres tela para valores

De venta en esta imprenta.



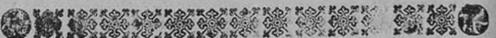
HORTELANOS

Se han reibido las buenas simientes, del repollo de San Dionisio, grueso tardío, quintal temprano de Navarra, pella temprana y tardía de Valencia.

FERMIN HERNÁNDEZ



En la imprenta de este periódico se reciben encargos de sellos de Cautchut á precios muy económicos.



EL AVISADOR
SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santoña, trimestre. 1 pts.
Fuera de Santoña. 1'25
Ultramar. 5

Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.
Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Director



FONDA
LAMARÍA
Rentería Reyes
SANTOÑA

Imp de F. Hernandez.—Santoña.

EL AVISADOR
SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D.